

## Notas sobre la Edad del Hierro (1300-400 a.C.) en Dehistán (Turkmenistán)

### *Notes on the Iron Age (1300 – 400 B.C.) in Dehistan (Turkmenistan)*

Joaquín María Córdoba<sup>1</sup>

#### Resumen

La moderna identificación de Marhaši con la región de Merv, ha terminado por demostrar la necesaria integración de la Historia y la Arqueología de Asia Central en la Antigüedad de Oriente Próximo y Medio. También allí, como en otras partes de tan inmenso espacio, la Edad del Hierro se revela como una época pródiga en silencios, al tiempo que de especial importancia. Porque entonces se desarrollaron los estados luego integrados por los monarcas aqueménidas. Dehistán fue el corazón principal de uno de estos estados. Las excavaciones que se llevan a cabo en dos yacimientos de la región parecen arrojar unos primeros indicios.

**Palabras clave:** Asia Central, Edad del Hierro, plataformas de adobe, Geoktchik depe, Izat Kuli, protocidad.

#### Abstract

The modern identification of Marhaši with the Merv region, has demonstrated the necessary integration of History and Archeology of Central Asia in the Antiquity of the Near and Middle East. Also there, as in other parts of such immense space, the Iron Age reveals itself as a the time of special importance. Because then the states then integrated by the Achaemenian monarchs developed. Dehistan seems the main heart of one of these states. The excavations that are carried out in two sites of the region seem to throw some evidences.

**Keywords:** Central Asia, Iron Age, adobe platforms, Geoktchik depe, Izat Kuli, proto-city.

#### 1. INTRODUCCIÓN

En el gran espacio geográfico de la historia y la cultura de Oriente antiguo, entre el Mediterráneo y el valle del Indo, y entre Asia Central y el extremo meridional de Arabia, paradójicamente –puesto que corresponde a la época de los grandes imperios–, resulta que la Edad del Hierro es un periodo insuficientemente conocido. Por eso y pese a sus limitaciones, tenemos la costumbre de usar a los autores griegos y romanos para reconstruir la Historia de la segunda mitad del I milenio a. C. La escasez de fuentes propias es una de sus causas. Pero la reconstrucción de la primera mitad del milenio también es problemática, dado el abandono progresivo de la escritura cuneiforme (Parpola, 1987: XIV). En lo estrictamente arqueológico, incluso en Babilonia, Asiria o Irán, sabemos mucho de palacios y templos, pero no demasiado de ciudades, aldeas, comuni-

caciones y explotación económica del territorio. Por eso, la Edad del Hierro es hoy objetivo de muchos proyectos arqueológicos.

Asia Central es una más de las grandes regiones culturales de la Antigüedad oriental. Tras una bien documentada Edad del Bronce, en la que destaca la civilización del Oxus y el BMAC, cuya cultura e historia en Marhaši-Marguś-Margiana (Francfort y Tremblay, 2010: 52-224) y el corazón de Turkmenistán ha salido recientemente a la luz (Sarianidi, 2002), la investigación se enfrenta a una Edad del Hierro muy problemática. La ciencia soviética temprana definió dos grandes áreas: el Complejo del Dehistán Arcaico, al Sureste del Caspio, y el Complejo de Yaz, en el piedemonte del Kopet Dag y en la región de Merv o el delta del río Murgab (Masson, Sarianidi, 1972: 155-169). Nuevos estudios sobre la cerámica pintada de Yaz I (Lhuillier, 2013) o hallazgos en lugares remotos de Dehistán,

<sup>1</sup> Departamento de Historia Antigua, Medieval, Paleografía y Diplomática. Universidad Autónoma de Madrid. [joaquin.cordoba@uam.es](mailto:joaquin.cordoba@uam.es)

como Geoktchik Depe (Lecomte, 1999), nos obligan hoy a reflexionar sobre los límites superiores e inferiores de esa difícil Edad del Hierro.

## 2. DEHISTÁN: GEOGRAFÍA E HISTORIA

Entre los montes del Gran Balkan y el lecho fósil del río Uzboy al norte, las montañas del Kopet Dag por el este, las del Elburz por el sur y la costa del Mar Caspio por el oeste se extiende una gran llanura. La planicie muestra ciertas diferenciadas entre la parte meridional y la septentrional. En época aqueménida, toda la llanura era llamada Vehrkanā. Los griegos derivaron de éste el nombre de Hircania, más común entre nosotros. Es cierto que los mapas históricos del Imperio Aqueménida varían mucho en la localización de Vehrkanā-Hircania. Pero en lo fundamental, el área marcada fue siempre el núcleo central y original de la región.

En todo caso y desde el punto de vista geográfico hay que distinguir dos subregiones: la Hircania Meridional, circunscrita a la llanura de Gurgan, bien regada por corrientes fluviales y con un alto índice de lluvias, ocupada desde el Bronce Antiguo, y la Hircania Septentrional, una llanura aluvial, planicie asombrosa, fruto de los aluviones del río Uzboy (Létolle, 2000: 195-240), la erosión de las montañas y las fluctuaciones del lecho del Caspio (Létolle y Touchart, 1998: 68-75), convertida hoy en el desierto del *takyr*, limitado por grandes dunas al este y el norte. Desierto hoy, árido en extremo, sin embargo, los soviéticos recuperaron el trazado de una antigua red de canales que, partiendo del río Atrek, habría permitido en su día la vida y la agricultura. Porque sin lluvias suficientes, ríos o manantiales, la vida en Hircania del norte sólo fue posible gracias al regadío.

Las fuentes históricas dan cuenta de rasgos curiosos relacionados con el mundo de Hircania. Por ejemplo, Heródoto (III, 117) habla de una región cuyo riego cerraba a voluntad el Gran Rey. Sin duda se refería a Hircania septentrional. P. Briant considera esta referencia como una especie de leyenda insertada en las tradiciones indo-iránicas sobre la soberanía (Briant, 1996: 428). Pero una mera observación de la estructura de la red nota la posibilidad. Porque la desviación para el sistema de riego era tomada en la orilla derecha del río Atrek. Por lo tanto, bastaba bloquearla para que el agua del Atrek siguiera su curso natural. La red de canales quedaría seca. Al menos, mientras así lo quisieran quienes controlaban la orilla derecha del río Atrek.

## 3. EL REDESCUBRIMIENTO DE UNA CULTURA

Hoy sabemos que desde el siglo XIII y la destrucción del Gran Jorezm por los mongoles —que arrasaron aquí un espacio bien colonizado y cultivado, con sus aldeas y ciudades (Le Strange, 1966: 379-381)—, la llanura de Dehistán quedó desierta. A mediados del siglo XIX (1865), A. Vam-

béry cruzó la región, constatando la dureza del desierto del *takyr* (Vambéry, 1864: 90-112), la presencia de grandes ruinas y la total ausencia de población y vida. Poco después, viajeros y geógrafos rusos estudiaron ésta y otras regiones de Asia Central. En 1875, el general Lamakhin estudió el área y notó la existencia de un trazado abandonado de canales muy antiguo, relacionado con ruinas y colinas. El general propuso reexcavar la red y volver a cultivar la llanura. Pero éste, como otros proyectos más o menos complejos en otras áreas (Gorshenina, 2000: 24-25), no llegaría a realizarse. Pese a la capacidad de la época, reabrir una red compleja de más de 150 kilómetros norte-sur, y unos ochenta o más este-oeste, pareció a la administración rusa un esfuerzo y gasto excesivo.

En época de la administración imperial, las exploraciones arqueológicas comenzaron en las cercanías de Asgabat, Merv, Samarcanda o Tashkent. Entre otras destacan las pioneras del general A. V. Komarov (Gorshenina, 2004: 39-40). Pero en el remoto Dehistán, el redescubrimiento no empezó hasta la época soviética (Atagarryev y Berdyevev, 1970: 285-306).

En 1931, M. E. Masson exploró el valle del Sumbar (Masson, 1931). Un año después, A. Maruschenko exploró algunas zonas de la llanura de Misrian y el Kopet Dag (Maruschenko, 1935). En 1946, tras la Segunda Guerra Mundial, la ciencia soviética organizó una gran misión interdisciplinaria, llamada *Expedición Arqueológica Multidisciplinaria al Sur de Turkmenistan* (YUTAKE), con el objetivo de reconstruir el pasado y catalogar los yacimientos arqueológicos y monumentos antiguos de Turkmenistan (Atagarryev y Berdyevev, 1970: 291). A partir de entonces, la llanura de Misrian-Dehistan-Verkānā sería objeto de investigaciones metódicas que sacaron a la luz una cultura desconocida hasta entonces, el brillante desarrollo medieval y la evidencia de una milenaria red de canales de regadío.

En 1947, M. E. Masson estudia por vez primera dos yacimientos importantes de la cultura que nosotros estudiamos: Tangsikyl'dia y Tchialyk Depe (Masson, 1951). Un año después, él mismo trabajó en Madau depe (Masson, 1955). En 1950, A. Rusliakov empezó excavaciones en Izat Kuli. Pero hasta un año después y bajo la dirección del joven V. M. Masson, no se concentraron los estudios en el problema de la Cultura de Dehistán. Primero se estableció la extensión y naturaleza de la red de canales (Masson, 1953: 1954). Luego, a partir de los vestigios arqueológicos y los antiguos canales asociados, los soviéticos identificaron tres grandes periodos cronológicos: Dehistán Arcaico, Parto-sasánida y Periodo de Jorezm. Y en fin, entre 1951 y 1953, V. M. Masson excavó en 4 yacimientos seleccionados, a saber, Tanjsikildya, Chialik Depe, Izat Kuli y Madau Depe (Masson 1956). Con sus datos él definió y fechó la nueva Cultura del Deshistan Arcaico (1500-500 a. C.).

La última fase de estudios de época soviética comenzó a fines de los años sesenta. E. Atagarryev y Lisitsyna completaron el catálogo de sitios del Dehistán Arcaico (Atagarryev y Lisitsyna, 1970), y excavaron en el yacimiento de



Figura 1. Mapa de Turkmenistán con indicación de la región en la que se enclavan los yacimientos (a partir de Google Earth).

Tchyglyk Depe. Allí, en el centro, descubrieron una gran ciudadela fortificada. También excavaron en Geoktchik y Tangsikyldia. En 1980, Tcharyeva excavó un conjunto de hornos de cerámica en Izat Kuli (Tcharyeva, 1981)<sup>2</sup>. Finalmente, en el curso de los años ochenta, E. A. Muradova excavó en varios yacimientos de la región, especialmente en Benguvan e Izat Kuli. En este último estableció una secuencia estratigráfica y una periodización de la cerámica (Muradova, 1991).

En fin, la época actual de los estudios comenzó entre 1994 y 1997. Entonces, una misión conjunta del CNRS francés y la Academia de Ciencias de Turkmenistán, bajo la dirección de O. Lecomte y E. Atagarryev, comenzó a trabajar en Geokchik depe y las ruinas de Misrián (Lecomte, 1999: 135-170, 1999: 54-66, 2005: 461-478, 2009: 69-77). Detenido el proyecto por causas distintas, hasta el año 2009 y con nuestra misión, no volvería la investigación arqueológica a la llanura de Misrián.

Si hacemos balance de las etapas anteriores, los trabajos soviéticos pusieron de relieve la existencia de una cultura propia y original de la Edad del Hierro. V. M. Masson la llamó Cultura del Dehistán Arcaico. Él fijó también un marco cronológico (1500/1300-500 a. C.). Además, los soviéticos señalaron la extensión e importancia de la época Medieval en la región, y demostraron el papel central jugado por la gran ciudad de Misrián, punto relevante en

la Ruta de la Seda. En fin, ellos redescubrieron el enorme complejo de canales de regadío que durante miles de años había permitido la vida en la llanura. Y en la última década del siglo XX, O. Lecomte y la misión del CNRS devolvieron al debate científico la importancia de la Edad del Hierro en ese rincón de Asia Central.

#### 4. EL PROYECTO DEHISTÁN

En la senda abierta por nuestros colegas soviéticos, rusos o turkmenos, y por la misión francesa del CNRS, la Universidad Autónoma de Madrid firmó un acuerdo con el Ministerio de Cultura de Turkmenistán. El objetivo era la realización de un proyecto conjunto de investigación en Dehistán.

La parte meridional de la Provincia de Balkan, llanura de Misrián o Dehistán, está situada en un extremo recóndito del país. Por ello en parte, las dificultades para llevar a cabo el trabajo son notables. Además, las condiciones climáticas y geográficas son extremas, la falta de agua absoluta, las distancias y las comunicaciones muy complicadas. Pero el pasado histórico de Dehistán está lleno de interés. Estamos llevando a cabo una investigación interdisciplinaria que nos permitirá reconstruir todos los aspectos posibles del pasado. Porque si gracias a los trabajos anteriores, las respuestas conseguidas han sido abundantes, resulta que las cuestiones que quedan por aclarar son aún muchas. Y algunas de ellas centran nuestros primeros objetivos, como verificar la naturaleza del

<sup>2</sup> Tcharyeva es el apellido de casada con el que E. A. Muradova firmó algunos de sus trabajos durante cierto tiempo.

yacimiento de Geoktchik depe y su relación con el resto de los asentamientos de su época, entender en profundidad el proceso geológico de formación de la llanura, reestudiar y fechar la red de canales en la época del Dehistán Arcaico, excavar uno de los grandes yacimientos, como Izat Kuli y ver si es real su presunta naturaleza urbana, obtener allí una nueva estratigrafía de referencia fechada con los medios actuales, conseguir una datación más precisa de los supuestos tres periodos del Dehistán Arcaico y, en fin, obtener una nueva imagen relativamente amplia y bien datada de la Cultura de Dehistán Arcaico. Si lo conseguimos, es muy posible que consigamos identificar aquí uno de los antiguos estados preaqueménidas, señalados por M. A. Dandamaev (1994: 40-43), que para nosotros hubo de ser, probablemente, Verkhānā. Una primera impresión recabada de los datos obtenidos hasta ahora podría sugerir que nos hallamos en buen camino.

#### 4.1. Geoktchik Depe: un monumento singular

A 16 m sobre el nivel del mar, el yacimiento de Geoktchik depe está situado en el extremo norte de la llanura regada por la red de canales, unos 25 kilómetros al oeste de las ruinas de Misrian. La carta arqueológica soviética lo suponía del Dehistán Arcaico y el Periodo Sasánida. Entre 1994 y 1997, la misión franco-turkmena descubrió que había habido un enclave sasánida al sur de la colina, pero que ésta no había sido asentamiento alguno, sino una construcción enorme del Dehistán Arcaico. En el punto más alto se halló una enorme habitación de 16 x 15 m y 13 m de altura, abierta en su masa, que había sido sellada con arena en la Antigüedad. La excavación interior de ésta se interrumpió sin alcanzar el fondo –salvo en el rincón nordeste–, dejando al aire un singular revestimiento de los muros con adobes puestos a canto, perdido hoy por efecto de la erosión. La mayor parte de la sala está aún rellena y protegida por más de 5 m de arena. Esa enorme estancia habría sido el núcleo de una terraza construida con adobes típicos del Periodo Dehistán Arcaico. Al interrumpirse el proyecto, el edificio parecía suma de dos grandes plataformas adosadas, ambas del Dehistán Arcaico. Y el edificio, usado entre el 1100 a. C. y la época Aqueménida (Lecomte, 1999: 135-170).

##### 4.1.1. Primeros trabajos en las vertientes sur, oeste y norte

A la vista de todo esto quisimos documentar la forma del conjunto, proteger la estancia mayor –para proceder a su excavación en el futuro– y entender la función real del edificio y su relación con los asentamientos del periodo. En la primera campaña abrimos el Sondeo Sur, un corte largo, desde la cumbre hasta el pie de la colina, que demostró la existencia continua de una gran edificación de unos 12 m de altura sobre el suelo actual circundante y 60 m de proyección norte-sur. Con las ampliaciones suce-

sivas en esta vertiente alcanzamos a tener una gran superficie del frente meridional. Se distinguen con claridad las capas de adobes típicos del Dehistán Arcaico, la solidez de la obra, y al pie de la vertiente, la apertura de basureros y espacios para trabajos artesanales, fechados en Época Sasánida, cuando la gran construcción estaba en pleno proceso de degradación.

Más adelante abrimos un largo Sondeo Oeste L, de 30 metros de largo en el lado oriental de la construcción. Allí se sigue la plataforma, con parecidas habitaciones o espacios intrusos de Época Sasánida, con muchos huesos de animales. Llama la atención la orientación de los adobes, ligeramente abierta aquí respecto a la del lado sur, como si la planta del edificio hubiera sido un tanto poligonal en vez de cuadrada y regular. Pero aún es pronto para asegurarlo. En el lado norte del depe abrimos también un Sondeo Norte, que será estratigráfico en el futuro. Apenas empezado nos permitió identificar lo que suponemos parte exterior del enorme muro norte de la gran habitación central, comenzado a excavar por la misión franco-turkmena en los años noventa.

##### 4.1.2. Ampliaciones orientales. Sectores M y N

Así pues y en contradicción con lo esperado, la planta del monumento no parece haber sido perfectamente cuadrangular. Esta desconcertante presunción sólo podrá dilucidarse con la excavación de las cuatro caras del monumento, fase en la que nos encontramos.

En conexión directa con el corte antes abierto, prolongamos éste en uno nuevo de 15 x 3 m, el Sector M. La construcción mantiene aquí las características citadas: adobes de gran tamaño –con las típicas medidas del Dehistán Arcaico, unos 50 x 70 cm en su mayoría–, más algunos menores o cortados para encajar, trabados todos con mortero de *pakhsá*. El aparejo muestra la citada orientación sureste-noroeste, y su calidad de ajuste es buena, patente en todos los sectores excavados hasta ahora. En la porción meridional del Sector M, en contacto con el Sector L hallamos lo que parecía una fosa o espacio semejante a los hallados en años anteriores. Pero al limpiar y delimitar el sector notamos que se trataba de una fosa rellena con escombros y material cerámico Dehistán Arcaico. En el ángulo suroeste registramos una especie de hogar de 0,34 x 0,37 y 0,10 cm de profundidad, y en su interior, una suerte de tapadera en posición lateral, de barro sin cocer: el espacio asociado sugiere que podría haberse formado por un recipiente no conservado, realizado materia orgánica. Bajo el depósito de relleno aterronado aparece un nivel de adobes y fragmentos caídos en la supuesta fosa, con material cerámico Dehistán, huesos y una concha. En la parte oeste, la base parece una capa de adobes de la estructura mayor. Esta intrusión es constructiva, aunque la delimitación y el acceso no están claros.

En línea con el perfil N del Sector M trazamos el nuevo Sector N, de 28 x 2 m, que en la parte superior del *depe* acaba en el perfil oeste del Sector A/Sondeo Sur,



Figura 2. Geoktchik depe, vertiente oeste, con sectores M y N (foto: Misión española).

abierto en la primera campaña. Con este nuevo sector tenemos ahora casi un rectángulo completo de la construcción antigua, que documenta la continuidad y relación entre los espacios excavados desde la cumbre y hasta el nivel de la actual llanura, recuperando así una especie de cuarto del conjunto monumental. Esta parte de la colina tiene una pendiente muy acusada. Las hiladas de adobe aparecieron casi de inmediato, tras retirar una capa de tierra de superficie, producida por arrastres y erosión, que incluía escasos fragmentos poco significativos de cerámica Dahistán Arcaico. Los adobes de la pendiente son de iguales medidas y orientación a los determinados en el sector M, y muestran semejante aparejo y mortero. Como nota singular hay que señalar una larga masa de *pakhsá*, que de arriba abajo surca el sector, tan dura y compacta, que al principio parecía algo estructural. Probablemente ha sido producida en parte por una torrentera abierta por la salida reiterada de las aguas de lluvia embalsadas en la parte superior, la erosión de la masa de *pakhsá* y adobes del *depe* en su plataforma superior, y el reiterado acceso de motos a la cumbre por esta vía, que han machacado y compactado aún más la masa.

En resumen, disponemos ya de unos 350 m<sup>2</sup> de superficie vista de la gran construcción del Dehistán Arcaico. Demostramos así que se trataba de una enorme construcción probablemente aterrazada, de unos 14 m de alto por unos 80 x 90 m en la base. Sin duda, y siguiendo la impresión apuntada en su día (Lecomte, 1999: 166), entre los años 1000 y 400 a. C., en Geoktchik depe se levantaba un monumento único de la cultura de Dehistán, de muy probable función religiosa o funeraria. Sin embargo, aún es pronto para concluir certezas.

#### 4.2. Izat Kuli: la mayor unidad “urbana” del Dehistán Arcaico

A unos 28 kilómetros al sur de Geoktchik depe está el yacimiento de Izat Kuli, una enorme área arqueológica de más de 100 hectáreas de superficie, situada a unos 32 metros sobre el nivel del mar. Enclavado en el centro de la región de los canales, pero aparentemente lejos de la mayor concentración de asentamientos de Dehistán, bastante más al sureste, la topografía del lugar y los materiales de superficie son asombrosos. Por ello y por los datos obtenidos en su excavación, V. M. Masson consideraba que Izat Kuli era una protociedad<sup>3</sup>.

Se ha propuesto (Masson y Sarianidi 1972: 163) que los grandes asentamientos de la cultura de la Edad del Hierro tienen en el centro una gran plataforma de adobe, sobre la que se construyeron las residencias de las clases dirigentes. V. M. Masson pensaba que en el centro de Izat Kuli debía levantarse una especie de ciudadela. A simple vista, creo que la topografía permite concluir dos cosas: una ciudadela o ciudad interior fortificada y con torres, y una plataforma, como confirma la excavación. Inicialmente, en la parte más elevada del núcleo central abrimos un sondeo de 30 x 7 m, aprovechando lo que parecían un espacio más o menos llano orientado hacia un conjunto informe de posibles muros. En la mitad norte de este Sub-

<sup>3</sup> Comunicación personal de la Dra. D<sup>a</sup> Ejegul Muradova, alumna y doctoranda que fue en su día del Prof. Dr. V. M. Masson, que me ha hecho partícipe de muchas de las impresiones de su maestro que no llegó a publicar.

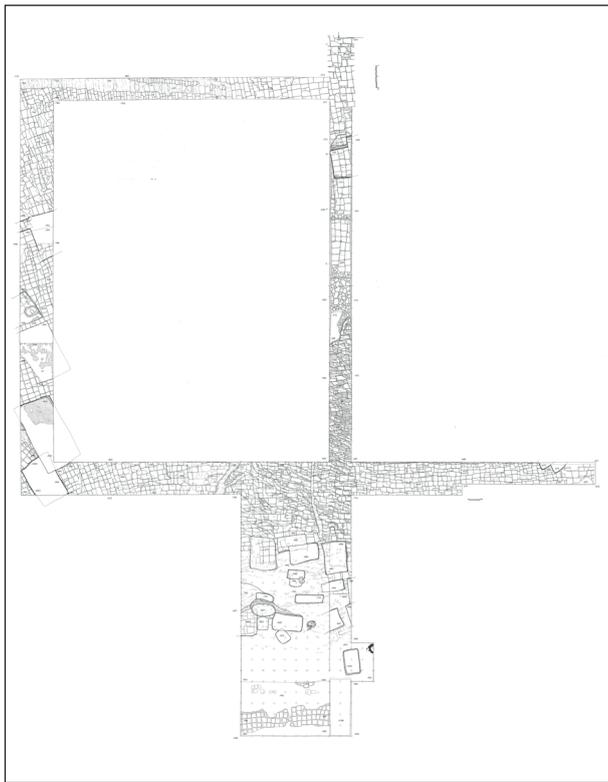


Figura 3. Geoktchik depe, correlación de sectores excavados en la vertiente sur y oeste (dibujo. M. Á. Núñez).

sector A, de unos 17 x 7 m, lo que comprobamos en la primera campaña fue una superficie plana de adobe, una especie de plataforma cuyos adobes y técnica de construcción tenían exacto paralelo en Geoktchik Depe. En la superficie descubrimos una suerte de espacios abiertos en el suelo, el más evidente de 3,25 x 2,50 m, rellenos de tierra y fragmentos de cerámica. Parecía quedar constatada una imagen parcial de la superficie de una de las plataformas tantas veces citadas como elementos centrales en el urbanismo y la sociología de los grandes centros del Periodo Dehistán Arcaico. La cerámica recogida es única y plenamente Dehistán. Los porcentajes entre cerámica roja, gris, clara y cocina respondían a los señalados como típicos de la Fase 3 del Periodo Dehistán Arcaico (Muradova, 1991): abundante cerámica clara, bastante menos cerámica gris y muy poca cerámica roja. Teniendo en cuenta que estamos en la parte más alta de la colina central, estos datos parecían plenamente lógicos. Además, preciso es notar que no se ha registrado material alguno de fases posteriores o más tardías.

El levantamiento topográfico define una gran colina central de unos 300 x 300 m, concentraciones de edificios en la supuesta “ciudad baja” y dos grandes canales como límite norte-noroeste y sur-suroeste, así como campos de cultivo atendidos por redes de acequias derivadas de los canales. Tan contundente tamaño y hallazgos en superficie, como un altar de piedra para libaciones (Masson, 1956: 398-399), permitió suponer que Izat Kuli podría haber sido uno de los asentamientos centrales de toda

la cultura de Dahistán Arcaico. Por ello y a pesar de las enormes dificultades logísticas que supone trabajar en este lugar, en 1980 se excavó un sector de hornos de cerámica en la ciudad baja (Tcharyeva, 1981), y no mucho después, la misma E. A. Muradova estableció una secuencia estratigráfica y una periodización de la cerámica (1991).

Es evidente que Izat Kuli es excepcional por su superficie y topografía, su localización, la calidad de los materiales y los datos aportados por anteriores intervenciones. En el interior de una amplia región hoy absolutamente desértica, de difícil acceso y clima más duro aún que el que se vive en Geoktchik, desde las investigaciones soviéticas y el descubrimiento de la red de canales, sabíamos que el asentamiento estaba más menos enclavado en el centro de la red, el sistema que articulaba la Cultura del Dehistán, permitió la agricultura y facilitó comunicaciones y transporte en cualquier época del año.

#### 4.2.1. Colina Central. Subsector B

Verificada la existencia de una superficie –posiblemente relacionada con una plataforma– en los primeros 17 m de proyección norte del sector de 30 x 7 m primero abierto (Subsector A), en la última campaña resolvimos completar la excavación de los 13 x 7 m del sector (Subsector B), con una ampliación este, además de abrir un corte estratigráfico en la misma masa de la plataforma.

Tras limpieza y decapado de los arrastres de superficie se destacaba con nitidez una acumulación ordenada de ruinas, con muros y rellenos. Un simple croquis revelaba la presumible existencia de cinco espacios y varios muros, una fuerte erosión de la acumulación de ruinas en las vertientes sur y oeste, e indicios de un par de tumbas abiertas en el montón arruinado –probablemente de nómadas–, en fechas muy tardías o relativamente recientes incluso.

Comenzamos la excavación desde la vertiente sur, por lo que parecía haber sido un espacio. Pronto nos hallamos en una habitación de unos 2,80 m de anchura, con muros de adobe muy erosionados hacia el S, mejor conservados según avanzábamos hacia el norte por planos. Dos particularidades parecían notables: que los muros de adobes tuvieran un fino revoco de barro de un 1 cm de grueso como media, y que el relleno de la estancia fuera de arena muy limpia, no eólica, puesta de manera artificial, con la presumible intención de clausurar. Al finalizar su excavación, esta Habitación R3 tenía forma de L –su muro sur se había perdido a causa de la erosión, y lo conservado medía 2,80 x 3,80 el espacio norte-sur, y 1,30 x 5 el espacio norte. Rellenos intencionales de espacios religiosos con arena se conocen en la región, tanto en Geoktchik (Lecomte, 1999: 154) como en Benguvan (Muradova, 1991: 49-50), y también en otras zonas del antiguo Oriente Próximo y Medio. La hipótesis de que estábamos en un edificio singular cobró entonces fuerza. Poco a poco se fue retirando la masa de derrumbe que ocupaba el centro de la



Figura 4. Izat Kuli, Edificio 1 al final de la última campaña (foto: Misión española).

colina, trabajo retardado por la excavación de 6 tumbas muy tardías, pertenecientes a varios adultos y niños, que no tenían ajuar alguno. Un hoyo, que rompía una de las inhumaciones, facilitó el sorprendente hallazgo de cerillas y fragmentos de un periódico soviético fechado en los años cincuenta.

La excavación fue avanzando hacia el norte, revelándose lo que parecía un espacio abierto –R6–, y al este, un grueso muro central de unos 2,20 m de anchura y 80 cm de altura conservada. El relleno era fruto del derrumbe: fragmentos de adobe, arena, algo de cerámica del Dahistán Arcaico. Sólo frente a la habitación R3 se manifestaba un nivel de arena de unos 40 cm. Al norte descubrimos dos nuevas habitaciones: R5, de 2,15 x 2,25 m, y R4, también en forma de L, con muros de adobe con revoco de barro de 1 cm de grosor, pareja en planta con R3, pero de opuesta orientación y algo menor. En el ángulo nordeste parece haberse existido en algún momento un estrecho corredor, de apenas 46 cm de anchura –que no pudimos aclarar porque se perdía en el perfil del sector–, bloqueado con adobes en la época de uso del edificio. Sólo en las capas profundas del relleno de esta habitación apareció una capa de arena más clara, pero no tan manifiesta como en R3.

Las habitaciones R3, R6, R4 y R5 conservaban un suelo de barro blanquecino, más duro que el revoco de las paredes. Los muros habían sido levantados con adobes de tamaño distinto, aunque sobresale el ya bien conocido adobe de 70/80 x 50 cm. propio del Dahistán Arcaico,

documentado en Geoktchik. Pero el aparejo del edificio de Izat Kuli es muy bueno. Salvo algunos fragmentos no se encontró en el interior de las habitaciones material cerámico significativo. Es evidente que las estancias, de lo que a partir de ahora llamaremos Edificio 1, habían sido vaciadas antes de clausurar con arena la R3 y, tal vez, comenzado a sellar la R4. En ese momento, el edificio se abandonó o empezó a sufrir los efectos de la degradación y erosión.

Considerando lo descubierto de la plataforma y la aparente orientación de ésta con el edificio, cabía pensar que el acceso a éste debía hallarse en el lado N, frente a la plataforma y los espacios allí abiertos en el centro (R1 y R2). Por el contrario, los muros del lado N eran continuos, sin acceso. A la vista de la planta ahora disponible parece que la entrada debió hallarse en el lado oeste, comido por la erosión casi por completo, junto con el lado sur. La entrada debía estar pues orientada a lo que semeja un espacio abierto, notablemente elevado, al que se accedía desde la plataforma principal. En medio del espacio, un hoyo de 80 x 80 cm y 25 de profundidad, justo enfrente del macizo muro compuesto por W13, W14 y W2, que separa las dos habitaciones en forma de L, R4 y R3, podría haber tenido alguna función, aunque no se haya encontrado en su interior nada más que un simple fragmento de cerámica y un hueso.

La planta del Edificio 1 es muy elaborada, con ese acceso ascendente desde al W, el espacio abierto (R6) con dos habitaciones a uno y otro lado (R5 y su pareja

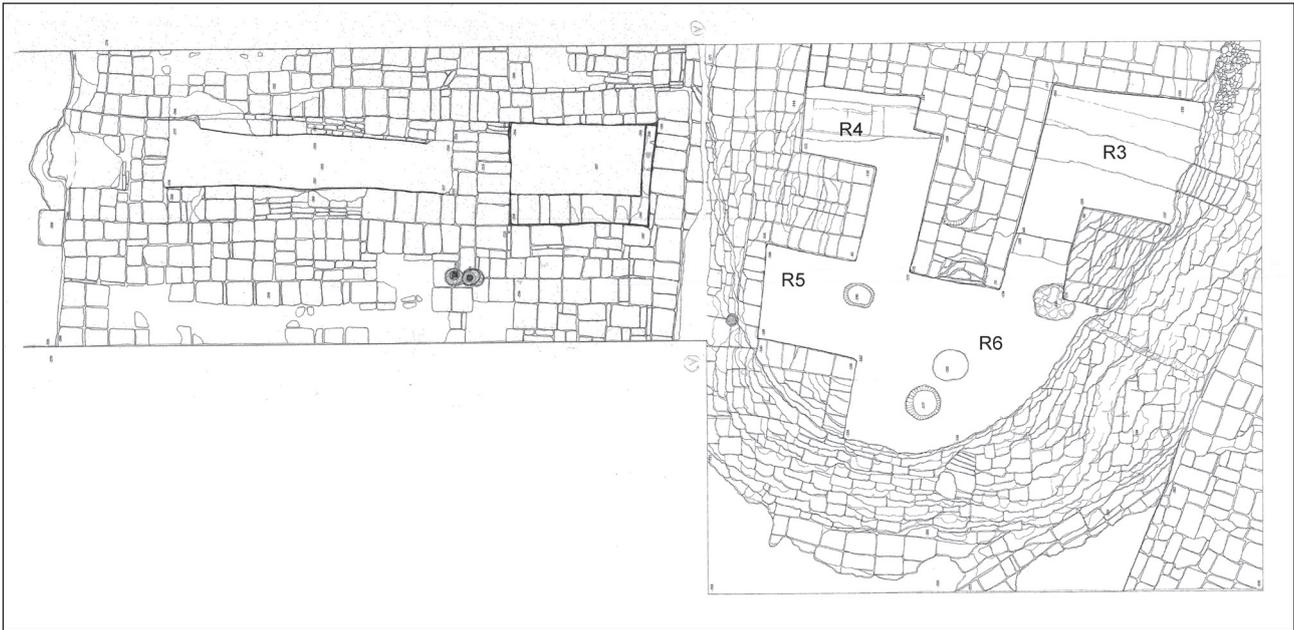


Figura 5. Izat Kuli, plataforma y Edificio 1 en su estado al finalizar la última campaña (Misión española).

perdida), y con el referente del macizo muro central, más dos habitaciones en forma de L, a uno y otro lado de éste. Ningún indicio revela usos domésticos, ni menos palatinos. Y el trazado no se correspondería con ninguna de esas funciones. Tuvo que existir un bloque SW, perdido por completo, porque sólo así se podrían haber echado las cubiertas de los espacios R6 y el perdido y parejo con R5. Y sólo así se puede entender la fachada, la plataforma de alzado y la monumentalidad del acceso a un edificio que, con absoluta certeza, tuvo que ser muy especial e importante para los habitantes de Izak Kuli.

Avala también esta hipótesis el singular hallazgo de una alta concentración de cerámica en el ángulo SE de la ruina. Si en el interior del edificio B1 apenas si se han hallado algunos fragmentos dispersos, en esta zona, la excavación ha revelado que grandes recipientes y otros más pequeños habían sido intencionadamente rotos y colocados allí, formando una acumulación de casi 1,50 x 1,70 m. Según la estratigrafía, la cerámica se encuentra por debajo de los adobes que conforman la base del edificio y el muro perimetral del conjunto. Es decir, que fue colocada antes de la construcción. La proporción de cerámica es altísima y su estado y calidad –por vez primera, hemos rescatado varias formas completas de Dahistán Arcaico– es óptimo. Dos formas muy significativas para la interpretación resumen el catálogo: grandes recipientes con asas o sin ellas y cuencos. Parece lógico pensar en un rito de fundación, probablemente relacionado con un edificio religioso. Costumbres cercanas se registran en la Antigüedad ante la construcción de edificios de especial relevancia para la comunidad. En resumen, los datos reunidos indicarían que nos hallamos ante un edificio de especial relevancia, que seguiremos llamando Edificio 1 por necesaria cautela científica.

#### 4.2.2. Colina central. Corte Estratigráfico

El sondeo estratigráfico realizado se planteó con unas dimensiones de 5,00 x 3,00 m, y ha alcanzado una profundidad máxima de 2,30 m. El corto espacio disponible para la última campaña y la extraordinaria dureza de la masa impidió bajar más. Pero lo conseguido permite documentar con precisión el proceso constructivo y la composición de la plataforma del *depe*, realizada a base de tierra arcillosa local apisonada por tandas y capas, con refuerzos ocasionales de adobe dispuestos en perpendicular a la ladera del cerro. Durante el proceso se ha recuperado un conjunto de fragmentos de cerámica asociados a una secuencia lineal muy clara de cronología relativa, y se han obtenido dos muestras susceptibles de análisis por métodos físico-químicos de datación absoluta.

La continuación de este sondeo en campañas futuras reviste un interés muy especial, ya que cuando se rebase en profundidad el espesor completo de dicha plataforma, será posible establecer el momento a partir del cual fue construida. La secuencia estratigráfica obtenida estará directamente asociada a un elemento estructural de primer orden en este tipo de yacimientos.

#### 4.3. Gran espacio inferior. Canales N y S., cequias y parcelas de cultivo

El yacimiento de Izat Kuli está delimitado por el curso de dos grandes canales. Incluso en fotos aéreas de poca resolución, los canales marcan con absoluta nitidez los límites del área principal del asentamiento, con su gran colina central, otras menores alrededor y depresiones más llanas, pero no estructuras menores como los posibles

canales deferentes y acequias menores. Visibles en las fotos de satélite con altísima resolución, V. M. Masson había indicado ya en su plano y estudio la existencia de campos de cultivo y canales menores en el sector nordeste del Canal Norte (Masson, 1956: 391 y 402, fig. 6), dentro del “recinto urbano” marcado por el canal. En algunos trabajos secundarios de la literatura científica occidental se ha dicho que el canal septentrional era tardío –incluso medieval–, mientras que el meridional era de la Edad del Hierro. Pero V. M. Masson se refería al último periodo Dehistán. La cerámica recogida en la prospección de ambos canales es Dehistán con claridad.

En la última campaña se documentó un área de cultivo muy extensa –más aún que la indicada por V. M. Masson–, y que se extiende además a ambos lados del Canal Norte, especialmente al nordeste. Está constituida por múltiples canales deferentes menores y acequias secundarias, que marcan con nitidez parcelas de cultivo. Y en el Canal Sur hemos determinado, por vez primera, la existencia de otra importante área agrícola, situada al suroeste y hacia el interior de la zona “urbana”: canales deferentes, cequias secundarias y parcelas agrícolas. Cerámica Dahistán Arcaico, y sólo de este periodo, indica la datación absoluta de estos campos.

A unos 20 metros del Canal Sur, cortando la loma de uno de los deferentes más claros, trazamos un sector de 10 x 2 metros, cuidando que a uno y otro lado se abrieran zonas de cultivo. Tras un nivel de tierra superficial empezamos a bajar un terreno compacto, aterronado y de color marrón, que con cambios menores se mantuvo prácticamente hasta el fondo de limos del suelo natural, hallado a unos 90 cm de profundidad. La cerámica es muy escasa, apenas algunos fragmentos, pero todos pertenecen al Dahistán Arcaico. En el perfil Sur se distingue con claridad una superposición estratigráfica de tierra suelta, seguida de la compacta aterronada, más compacta aterronada, muy compacta y limos. Desde el punto más alto del caballón que marca el canal deferente, tras una capa de rellenos se distingue un sedimento curvado de unos 25 cm de altura y 1,65 m de ancho, testimonio del cauce de la acequia antigua. En este sedimento se tomaron dos muestras para análisis geomorfológico y palinológico: otra muestra fue tomada a unos 45 cm de profundidad en el suelo de la “parcela” norte, para analizar los presumibles usos agrícolas.

## 5. CONCLUSIONES PROVISIONALES

Al norte de la región de los canales, casi aislado –no sabemos aún la causa de ello–, el yacimiento de Geoktchik Depe se define como un monumento único para la Historia Antigua de Turkmenistán. Fechado durante el Dehistán Arcaico, durante casi todo el Periodo Dehistán Arcaico y aún después existió allí, en el extremo final de la red de canales.

Más al sur, a unos 30 kilómetros, durante todo el Periodo Dehistán Arcaico también existió un enorme centro,

Izat Kuli, el más grande de la cultura. Entre uno y otro yacimiento hay una evidente comunidad en la técnica de construcción y en la cerámica. Pero si el primero es un gran monumento aislado (?), de función imprecisa, no sabemos aún si el segundo llegó a ser una ciudad. Una inmensa red de regadío bien atendida articulaba la colonización y los campos de cultivo: cerámica de extraordinaria calidad, arquitectura monumental y edificios públicos denotan una total comunidad de horizontes. En mi opinión, en los parámetros de Asia Central y teniendo en cuenta las condiciones mínimas, Izat Kuli pudo ser una verdadera ciudad, acaso la principal de toda esa cultura durante la Edad del Hierro.

## BIBLIOGRAFÍA

- Atagarryev, E. y Berdyev, O. (1970): “The Archaeological Exploration of Turkmenistan in the Years of Soviet Power”. *East and West*, 20 (3): 285-306.
- Atagarryev, E. y Lisitsyna, G.N. (1970): “Работы над составлением археологической карты Мешхед-Мисрианской равнины – Чатского массива”. *КД*, III: 166-183.
- Briant, P. (1996): *Histoire de l'empire perse de Cyrus à Alexandre*. Paris.
- Dandamaev, M.A. (1994): “Media and Achaemenid Iran”. En J. Harmatta, B.N. Puri, G.F. Etemendi (eds.): *History of Civilizations of Central Asia. II. The development of sedentary and nomadic civilizations: 700 B. C. to A. D. 250*. Paris: 35-65.
- Francfort, H.-P. y Tremblay, X. (2010): “Marhaši et la civilisation de l'Oxus”. *Iranica Antiqua*, 45: 52-224.
- Gorshenina, S. (2000): *La route de Samarcande. L'Asie Centrale dans l'objectif des voyageurs d'autrefois*. Genève.
- Gorshenina, S. (2004): *The Private Collections of Russian Turkestan*. Berlin.
- Le Strange, G. (1966): *The Lands of the Eastern Caliphate*. London and Liverpool.
- Lecomte, O. (1999): “Vehrkānā and Dehistan: late farming communities of South-west Turkmenistan from the Iron Age to the Islamic Periods”. *Parthica*, 1: 135-170.
- Lecomte, O. (1999): “Le complexe culturel de Geoktchik Depe”. *Archeologia*, 352: 54-66.
- Lecomte, O. (2005): “The Iron Age of Northern Hyrcania”. *Iranica Antiqua*, 40: 461-478. DOI: <https://doi.org/10.2143/IA.40.0.583222>
- Lecomte, O. (2009): “Origine des cultures agricoles du Dehistan (Sud-Ouest Turkménistan)”. En M. Al-Dbiyat y M. Mouton (eds.): *Stratégies d'acquisition de l'eau et société*. Presses de l'IFAPO. Beyrouth : 69-77. DOI: <https://doi.org/10.4000/books.ifpo.1295>
- Letolle, R. (2000): “Histoire de l'Uzboi, cours fossile de l'Amou Darya: synthèse et éléments nouveaux”. *Studia Iranica*, 29: 195-240. DOI: <https://doi.org/10.2143/SI.29.2.565527>

- Letolle, R. y Touchart, L. (1998): *Grands lacs d'Asie*. Paris.
- Lhuillier, J. (2013): *Les cultures à céramique modelée peinte en Asie Centrale Méridionale. Dynamiques socio-culturelles à l'Âge du Fer ancien (1500-1000 av. n. è.)*. Paris.
- Maruschenko, A.A. (1935): *Археологические открытия последних лет в Туркменистане*. Asgabat.
- Masson, M.E. (1931): “Силуэты Сумбарского района. Истрико-археологический очерк”. *Туркменведение*, 3-4.
- Masson, M.E. (1951): *Южно-Турменистауская археологическая комплексная экспедиция*, vol. 2. Asgabat.
- Masson, M.E. (1955): *Кратая хроника полевых работ ЮТАКЭ*. Asgabat.
- Masson, V.M. (1953): *Изучение культуры древнего Дахистана*. Asgabat.
- Masson, V.M. (1954): *Мисрианская равнина в эпоху поздней бронзы и раннего железа*. Asgabat.
- Masson, V.M. (1956): *Памятники культуры архаического Дахистана в Юго-Западной Туркмении*. Asgabat.
- Masson, V.M. y Sarianidi, V.I. (1972): *Central Asia. Turkmenia before the Achaemenids*. London.
- Muradova, E.A. (1991): *Поселения архаического Дахистана*. Asgabat.
- Muradova, E.A. (2010): “Распки в западной части поселения Изат-кули”. En P.M. Kozhin, M.F. Kosarev y N.A. Duvoba (eds.): *On the Track of Uncovering a Civilization*. Sankt-Petersburg: 214-226.
- Parpola, S. (1987): *Correspondence of Sargon II, Part I*. State Atchives of Assyria I. Helsinki.
- Sarianidi, V.I. (2002): *Marguş. Turkmenistan. Murgap deryasynun köne hanasynun ayagyndaky gadymy gündogar şalygy / Древневосточное царство в дельте реки мургаб / Ancient Original Kingdom in the Old Delta of the Murghab river*. Asgabat.
- Tcharyeva, E.A. (1981): *Раскопки гончарных печей на Изат-кули. Археологические открытия 1980. г.* Moscú.
- Vambéry, A. (1864): *Travels in Central Asia*. London (consultada la edición anastática de Elibron Classics series, Lexintong 2010).